

BUENA NUEVA

www.obispadodelinares.cl - ABRIL de 2014 - archivobuenanueva@gmail.com

Multitudinaria despedida a Monseñor Carlos Camus V Obispo de Linares



**“La victoria que vence
al mundo es nuestra Fe”**

**“La victoria que venice
al mundo es nuestra FE”**





Gracias Don Carlos

Enero 1927 - Marzo 2014



Despedimos a un hombre, a un sacerdote, a un pastor, que ennobleció sus 87 años

Querido hermano Tomislav Pastor de esta Iglesia de San Ambrosio de Linares

Queridos hermanos Obispos, distinguidas Autoridades Nacionales, Regionales, Provinciales y Comunales.

Queridos hermanos sacerdotes y diáconos permanentes
Queridas mujeres consagradas en la vida religiosa o en la vida secular

Queridos familiares de nuestro querido hermano Carlos
Queridas hermanas y queridos hermanos.

Nuestro hermano Carlos ha vivido su Pascua, la hora deseada de pasar de este mundo al Reino definitivo.

Nos preparamos nosotros todos los creyentes, para celebrar pronto la Semana Santa y la Semana Santa nos va a recordar el paso de Jesús, el Hijo de Dios que a través de su muerte y resurrección nos salvó y ese paso es el que ha vivido definitivamente nuestro querido hermano Carlos.

Celebramos su Pascua hoy, cuando la Iglesia recuerda como nos decía el Evangelio al varón justo que fue San José, al que cuidó a su esposa Virgen María, al que cuidó al Hijo de sus entrañas, el Hijo divino, Jesucristo. Y que también cuida a toda la Iglesia, porque es el gran Patrono de todos los hombres y mujeres de fe, este varón justo.

Y al mirar la figura de nuestro hermano Carlos, él también fue un custodio. Desde pequeño en el seno de su hogar conoció a Jesús, lo amó, lo siguió. En la Universidad, mientras estudiaba Ingeniería Química, siguió profundizando en el amor de este Dios que vino para enseñarnos que todos los seres humanos somos hermanos, que todos somos hijos del mismo Padre Dios y que todos estamos llamados a querernos y a respetarnos como hermanos y allí sintió el llamado de Dios para darle toda su vida, su inteligencia, su corazón, su capacidad de amar.

En 1957, recibió la Ordenación Sacerdotal, que vivió con gozo, con fe profunda durante 57 años. En esos primeros años, sirvió en su querida Diócesis de Valparaíso en distintas parroquias y sobre todo animando a muchos jóvenes universitarios, muchos de los cuales todavía viven y saben que parte de lo que Dios les dio fue a través del Padre Carlos en la AUC, Asociación Universitaria Católica, porque muchos conocieron a Jesús y lo amaron a través de este Pastor Bueno. Y hace 46 años la Iglesia lo llamó a ser Obispo, allá en Copiapó en el norte, donde conoció las alegrías, las esperanzas, pero también las frustraciones de un pueblo que ha sufrido a lo largo de su historia. Luego durante tres años, años complejos de la Patria, entre 1974 y 1976, fue Secretario General del Episcopado.

Y luego durante 27 años en esta querida región del Maule y en esta diócesis de San Ambrosio de Linares, ejerció su ministerio. Ustedes lo conocieron, ustedes lo amaron, ustedes comprendieron su celo pastoral y su preocupación por llegar a los lugares más apartados de



En la Misa de despedida de Monseñor Carlos Camus Larenas, la homilía estuvo a cargo de Monseñor Alejandro Gic Karmelic. Compartimos esta memorable intervención, en la que se destaca la mayor motivación en la vida de Don Carlos: "Jesucristo fue su Señor y todo lo que hizo y todo que dijo fue porque amó a Jesucristo y reconoció en Jesucristo al Salvador del mundo y por eso a Carlos, nada de lo humano le fue ajeno, nada"...

esta hermosa región y uno puede preguntarse, detrás de todo lo que Carlos dijo, hizo y realizó, ¿cuál es la motivación más profunda qué es lo que movía su corazón desde lo profundo del alma? y la respuesta no es sino, una sola: Jesucristo. Jesucristo fue su Señor y todo lo que hizo y todo que dijo fue porque amó a Jesucristo y reconoció en Jesucristo al Salvador del mundo y por eso a Carlos, nada de lo humano le fue ajeno, nada. Porque el Hijo de Dios vino para salvar al hombre y a la mujer, al ser humano en la integridad de su ser y por eso le preocupaban la violación de los derechos humanos y por eso levantó su voz y su pluma formidable para decir que nadie tiene derecho a tratar mal a un ser humano y menos a torturarlo.

Recuerdo que una vez dijo y escribió que el dolor más grande de esos años fue el dolor de los desaparecidos y de la tortura, no tuvo miedo para decirlo. Fue juzgado mal por muchos, pero cuando un hombre está centrado en Jesucristo, cuando un hombre ha entendido que Jesucristo es la razón de la vida no puede callar, no puede sino decir lo que tiene que decir y decirlo con fuerza, cuando la dignidad humana fue violentada, por eso fue un profeta en medio de esas situaciones difíciles y aquí en estos 27 años, su tremenda cercanía con el mundo campesino, con la gente sencilla y humilde con la gente de clase media y clase alta, para él todos eran hijos de Dios, pero sin duda que como Jesús tenía un amor preferente por los más pobres, por los que más sufren, por los que a veces los poderes del mundo no consideran porque no tienen ni en cultura grande, ni bienes de fortuna, entendía que la opción preferencia por los pobres es una consecuencia de la fidelidad a Jesucristo, por eso esta tarde damos gracias a Dios, por esta vida maravillosa.

Recuerdo hace algunos años, cuando en este país murió una persona importante que había sido muy buena, haber leído esta frase "no son los años los que ennoblecen la vida de un ser humano, sino, lo que ese ser humano hace con sus años," hoy hermanas y hermanos estamos despidiendo a un hombre, a un sacerdote, aun pastor, que ennobleció sus 87 años, porque hizo de su vida, un don para los demás, porque gastó su existencia al servicio de todos, pero especialmente al servicio de los pobres, de los campesinos, de los perseguidos, de los que eran considerados, no verdaderamente seres humanos por algunos poderes de este mundo y por eso bendicimos a Dios.

Permítanme traer un breve escrito de un querido hermano el más anciano de todos nosotros, próximo ya a los cien años, Don Bernardino Piñera Carvallo que vive en Santiago, un gran hermano, el escribió un libro que se llama "Boceto del Episcopado Chileno", a raíz de los 33 años, que él estuvo en la Conferencia Episcopal y él con una bondad inmensa a destacado de los Obispos que él conoció en esa época, sobre todo las cualidades. Es tan bondadoso Bernardino, que no quiso hablar de los defectos de los Obispos, que como todo ser humano también los tenemos. Pero él describe así, me parece maravillosamente bien, a nuestro querido Carlos Camus Larenas, dice "de todos los Obispos chilenos que he conocido es uno de los más inteligentes o al menos de los más brillantes, periodista nato tiene el don de captar el interés de quienes lo escuchan o lo leen, da color y vida a las ideas y encuentra la manera de volver concreto lo abstracto y actual lo pasado. Sabe hablar al campesino como al intelectual, se mueve de la teología a la vida rural y sencilla, de la política mundial

a los temas pastorales más cotidianos. Tuvo fama un tiempo de ser 'un Obispo político' porque conocía bien los hombre y las situaciones tenía coraje para afrontar las contingencias y llamar las cosas por su nombre además de un estilo ágil, a veces incisivo y polémico, los famosos "off de record", tuvieron una resonancia fuera de proporción con el hecho en sí, un Obispo, Secretario General de la Conferencia Episcopal, él lo fue y a él le pasó, invitado a conversar con unos corresponsales de prensa, en esos años en que fue Secretario General, invitado a conversar con esos corresponsales, sin publicidad, eso se llama "off de record" y que habló con confianza sin sospechar que alguien le estaba grabando y que esa grabación encontraría acogida en la gran prensa. Muchas personas mayores de 40 recordarán esos episodios. Carlos, continúa Don Bernardino, "como Obispo de Linares ha sido un admirable pastor de los campesinos, los conoce bien, les habla de lo que a ellos les interesa y respeta su cultura y defiende sus intereses cuando es oportuno hacerlo. Sorprende por su tradicionalismo pastoral el que es habitualmente tenido por avanzado y es que el campesino es tradicional en su piedad y en su cultura. Carlos sabe adaptarse con inteligencia y con cariño a la realidad.

Cuántas veces en la redacción de una declaración colectiva del Episcopado Carlos Camus encontró la formulación justa, clara y brillante de lo que queríamos expresar. Terminada la tarea del día, era uno de los más asiduos y astutos jugadores de tablero chino, con Alvear, Carlos González, José Valle y otros - yo estaba entre esos otros-. Un juego sencillo pero entretenido que servía para relajar el estrés de las largas reuniones, sin exigir un esfuerzo intelectual excesivo". Creo que esta semblanza con la cual concluyo mi reflexión refleja extraordinariamente bien lo que fue nuestro querido hermano Carlos.

Termino diciendo que su lema episcopal refleja lo que fue su vida, su lema Episcopal decía "**La victoria que vence al mundo es nuestra fe**".

Hermanas y hermanos, sí, la victoria que vence al mundo es nuestra fe lo que movió el corazón de este pastor es la fe, es el amor a Jesús, es el amor a su Iglesia, es el amor a los pobres y a los que sufren y esa es su gran herencia y ese es el gran legado que nos deja a todos nosotros seguidores de Jesucristo, vivimos tiempo nuevos con desafíos nuevos, no tengamos miedo, la Victoria que vence al mundo es nuestra fe, en la medida en que estemos enraizados en Jesucristo, en su Evangelio, en los valores del Reino de Dios, la victoria que vence al mundo es nuestra fe. Él ya participa de esa victoria en el reino definitivo, él fue llamado por el Señor el domingo último, cuando la Iglesia leía el texto de la transfiguración donde Jesús apareció en toda su belleza, en toda su Divinidad para que se recordara cuando viniera la cruz. Que la cruz no es el final, que la cruz era necesaria para la resurrección, Jesús en el acto supremo de la salvación fue en el Monte Calvario, no en el Monte Tabor. En el Monte Calvario con los brazos abiertos como para abrazar a toda la humanidad, como dice San Pedro, cargó sobre sí los pecados y las tragedias de la humanidad antes de él, durante él y después de él, y nuestro Dios con los brazos abiertos clamaba a Dios, Padre perdónales porque no saben lo que hacen. A ese Dios siguió, a ese Dios amó, a ese Dios seguimos, a ese Dios amamos y decimos, con Carlos, él lo creemos en la gloria, nosotros en este mundo la victoria que vence al mundo es nuestra fe.

+Monseñor Alejandro Gic Karmelic
Obispo de Rancagua





-Magisterio del Pastor-

Crónica de la Pascua de don Carlos Camus Larena

En su casa de Linares, el sábado 1 de marzo de 2014 don Carlos repentinamente se sintió mal y fue llevado a las 5 de la mañana al hospital por su fiel cuidadora Dina Urrutia y por María Elisa Lantadilla de Gidi, quien llegó alertada por Dina.

Durante esa mañana Mons. Koljatic fue a verlo a la sala de Urgencia del Hospital de Linares.

Debido a que estaba en una situación bastante malograda de salud le administró la Santa Unción, en oración junto al personal médico que lo atendía y los que lo acompañaban. Eran las 10:00 horas de la mañana.

Luego, en conversación con el Dr. Apablaza, neurólogo, quien lo atendió, recomendó llevarlo a la Clínica de la UC en Santiago, donde pocos meses antes le había hecho una intervención quirúrgica al cerebro.

Es así que pasadas las 3 de la tarde, luego de la bendición del P. Silvio Jara, P. Lorenzo Solari y de Monseñor, fue llevado en ambulancia acompañado por Dina Urrutia y María Elisa Lantadilla de Gidi.

El domingo 2 de marzo fue día de exámenes bajo la dirección del Dr. Homero Gac. El diagnóstico fue que había tenido varios infartos cerebrales y que su estado general era muy grave.

Con el correr de las horas y los días, fruto del intenso trabajo de los especialistas y la oración de muchos, su estado fue estabilizándose y permitiendo esperar razonablemente que podría salir en algunas semanas del hospital, aunque con un daño cerebral irreversible.

En Santiago fue acompañado permanentemente por Dina Urrutia, María Elisa Lantadilla de Gidi, Jaime Naranjo y su esposa Beatriz y visitado por sus 9 hermanos, sobrinos y sobrinos nietos, que dicho sea de paso, son más de 180.

También con el correr de los días y al circular la noticia, llegaron a saludarlo los Cardenales Medina, Errázuriz y Ezzati, obispos y sacerdotes, familiares y amigos, entre otras personalidades.

A partir del lunes 3 de marzo su salud se fue recuperando lentamente. Al cabo de 7 días ya pudieron sacarlo del Intensivo y llevarlo a intermedio con un poco de conciencia.

Las visitas y las oraciones se multiplicaban por todas partes. En la diócesis estaba programado el retiro anual del clero en Rabones para el lunes 10 al viernes 14. La incertidumbre acerca de cómo iba a evolucionar su salud llevó a pensar que era mejor postergar el retiro. Pero sorprendentemente su salud se estabilizaba y permitía esperar con más confianza su recuperación.

Es así que el retiro se realizó sin contratiempos y todos los días recibíamos buenas noticias de su estado de salud, ofrecíamos la Eucaristía por él.

El sábado 15 los médicos indicaron que dada la expectante mejoría experimentada en los últimos días era necesario empezar a buscar un Hogar o Casa de reposo donde llevarlo para seguir el trabajo de la recuperación. Las noticias no podían ser mejores.

Sin embargo, en la madrugada del domingo 16 de marzo, la misma fecha en que él había dejado la diócesis, hacia 11 años atrás, tuvo un nuevo infarto cerebral.

Ahora sí que los informes médicos eran definitivamente pesimistas. El daño era muy grande, su estado era irrecuperable y había que prepararse para su partida.

Todo ese día domingo estuvieron junto a su lecho Dina Urrutia, María Elisa Lantadilla de Gidi, Jaime Naranjo y Beatriz, Waldo Alfaro y los hermanos y hermanas de don Carlos.

Pasaron las horas y su fortaleza física le permitió resistir hasta entrada la noche. Es así que se decidió que pasará la noche junto a él su inseparable compañía, Dina. Los demás fueron a descansar para volver muy temprano al día siguiente.

Pero el Señor quiso llevarse suavemente a las 23:24 horas de ese domingo III de cuaresma, en el que se había leído el Evangelio de la Transfiguración. Ahora ya podía descansar en paz, contemplando el rostro de su Señor por toda una eternidad.

Esa misma noche la noticia corrió como reguero a través de las redes sociales y mails.

El lunes en la mañana se le hizo todos los preparati-



vos para su traslado a Linares. Don Manuel Camilo Vial, obispo emérito de Temuco organizó rápidamente una Misa en la P. Italiana de Santiago, para que sus amigos pudieran ir a acompañarlo y rezar por él con el cuerpo presente.

Es así que alcanzaron a llegar a despedirlo los Cardenales Medina, Errázuriz y Ezzati, junto al Sr. Nuncio don Ivo Scapolo. Concelebraron la Eucaristía el P. Marcelo Gidi SJ, P. Percival Cowley, SSCC., entre otros.

Esa tarde fue trasladado su cuerpo hasta Linares. Se le recibió en la Capilla Nuestra Señora del Camino en la Av. Aníbal León Bustos, junto a un numeroso grupo de fieles, religiosas, sacerdotes, el Sr. Obispo y el Alcalde. Desde la Capilla se fue caminando, cantando y rezando el rosario hasta la Catedral. En la medida que se avanzaba en la entrada de la ciudad, se iban agregando más fieles a la columna. Todo el trayecto se cubrió en directo por la Radio Buena Nueva de Linares que el mismo don Carlos había fundado hacía 22 años atrás.

Al llegar a la Catedral estaba preparado un imponente féretro en la nave central, en el cual fue depositada la urna con sus restos mortales para la veneración de los fieles.

A las 20:00 horas se celebró la Eucaristía con un templo desbordado de fieles, venidos desde todos los rincones de la ciudad. La homilía le correspondió al P. Silvio Jara, Vicario General, quien realizó una emocionada y vibrante alocución que estremeció a los que participaban del oficio. El templo quedó abierto hasta cerca de la medianoche para que todos los que llegaron pudieran rezar junto a don Carlos.

Al día siguiente, martes 18, se realizaron 6 concurrendas Eucarísticas organizadas por los decanatos en sufragio de su alma y presididas por su decano.

La primera fue a las 8:30 horas con los fieles de la Misa diaria. Luego a las 10:00 le correspondió a San Javier, a las 12:00 a Constitución, a las 16:00 a Parral, a las 18:00 a Cauquenes y a las 20:00 horas le correspondió al decanato de Linares, y la homilía la realizó el obispo.

A lo largo del día fueron pasando delegaciones de colegios, instituciones, familiares y autoridades, quienes no dejaron de visitar el templo en ningún momento.

El miércoles 19, fiesta de San José, se celebró la Misa de Exequias a las 16:00 horas.

Para ello se dispuso de un altar en el frontis de la Catedral y se distribuyeron todas las sillas que se pudo encontrar.

Asistieron las más altas autoridades de la región. Estaba presente la Sra. Ximena Rincón, Secretaria General de la Presidencia, el diputado Romilio Gutiérrez, el representante del Intendente, la Gobernadora de Linares y de Cauquenes, Alcaldes, Seremis, entre otras. Acompañaban la familia en pleno, los 9 hermanos vivos de don Carlos, y muchos de sus sobrinos nietos.

Estaban presentes más de 10 Obispos, Mons. Alejandro Goic, Mons. Cristian Caro, Mons. Pedro Ossandon, Mons. Horacio Valenzuela, Mons. Gaspar Quintana, Mons. Carlos Pellegrin, Mons. Mons. Gonzalo Duarte, Mon. Camilo Vial, Mons. Mons. Juan Barros, Mons. Miguel Caviades y alrededor de 100 presbíteros, entre ellos el clero en pleno de Talca que salió de su retiro para asistir.

Presidió la S. Misa Mons. Koljatic y predicó Mons. Alejandro Goic (su hermosa homilía está en esta edición).

Finalizada la celebración eucarística, escuchamos con atención algunos testimonios: en representación de las Autoridades de Gobierno, la Sra. Ximena Rincón, Ministra de la Secretaría General de la Presidencia. En representación de las organizaciones por los DDHH, Don Jaime Naranjo, ex-senador de la República, por nuestra Región. En representación de las organizaciones campesinas Don Alonso Norambuena, Agricultor, ex presidente de la Asociación Gremial de Longaví y de la Federación Esperanza Campesina (representante de las organizaciones campesinas). En representación de las Autoridades Municipales presentes en nuestra Diócesis, Don Pedro Fernández, Alcalde de la Ilustre Municipalidad de San Javier. En representación de la familia Giovanna Drago Camus, sobrina y el sobrino nieto, Camilo Drago.

Para terminar los jóvenes le regalaron un esquinazo y luego el ataúd fue llevado en un carro móvil alrededor de la plaza, seguido por la multitud que asistía a la Eucaristía. Es la foto de la portada de esta Buena Nueva.

Al concluir su paso por la ciudad y antes de entrar a la Catedral se entonó a viva voz la Canción Nacional y luego fue llevado a la Cripta de la Catedral entre los vítores y cantos de sus fieles.

Allí descansa a la espera de la resurrección junto a Mons. Miguel León Prado, primer obispo de Linares y Mons. Roberto Moreira, tercer obispo de Linares.

Tomislav Koljatic Maroevic
Obispo de Linares



**-Condolencias Recibidas-**

Cientos fueron las condolencias recibidas, por el Obispo Tomislav Koljatic, en las oficinas del Obispado de Linares y en casa de Don Carlos Camus, por razones de espacio en esta edición sólo compartiremos algunas de estas diversas expresiones de pesar, por la partida del Obispo emérito.

A través de esta carta, quiero expresar mi sincero pesar por la partida del Obispo emérito de Linares, Carlos Camus. Estas condolencias son las de una Presidenta, en calidad de Jefa de Estado, por la inestimable labor de defensa de los derechos humanos, y de difusión y denuncia de los abusos que por esos años el propio Estado de Chile perpetraba contra sus habitantes. Porque fue labor de este hombre valiente, como mucho otros hombres valientes de la Iglesia, la que permitió dar voz a quienes eran acallados y dar visibilidad a lo que se invisibilizaba desde el poder oficial.

Pero también son las condolencias de una mujer que sinceramente admiró su coraje, su claridad, su humanidad y su consecuencia. Supo construir desde la Conferencia Episcopal y desde su obispado en Linares, un liderazgo cercano y amoroso, comprometido con los derechos de las personas, con el fin del abuso, con las necesidades de las personas. Un liderazgo que además de palabras certeras supo dar testimonio de dignidad y fortaleza.

Chile extrañará a Monseñor Camus, tal como extraña a los valientes, hombres y mujeres, que supieron confrontar la brutalidad con verdad y la violencia con conciencia. Pero su huella quedará impresa en la historia de quienes supieron hacer la diferencia y jugársela por la vida por las personas de nuestra patria. La libertad y la democracia de nuestra nación son también una consecuencia de su humanidad y su entereza. Afectuosamente,

Michelle Bachelet Jeria.
Presidenta de la República

Junto con saludarles, quiero hacerle llegar mis personales condolencias por el fallecimiento del Obispo Emérito, Carlos Camus Larenas, a quien estimé mucho. Lamento su deceso y le remito mi cariño y apoyo en este triste momento. Asimismo, le pido que haga extensivo mi pésame a la familia del Obispo Camus. Su figura fue señera, especialmente cuando fue nombrado Obispo de Linares y debió enfrentarse a la existencia de la Colonia Dignidad, calificando su presencia como una vergüenza para el país. De igual forma, cuando acusó al Poder Judicial por tener una actitud cómoda y temerosa a la hora de investigar las violaciones a los derechos humanos, el abuso de personas y en especial de menores al interior del conclave de origen alemán. Como Presidenta del Senado quiero destacar el trabajo que persistentemente realizó el Obispo Camus en pos de todas y todos quienes vieron afectados sus derechos fundamentales, como un gran defensor de la vida en los tiempos más duros de la dictadura militar. Él es un ejemplo para que nunca más en nuestro país tengamos que lamentar hechos tan dolorosos, como igualmente para que las nuevas generaciones conozcan la historia reciente, valoren la democracia y el respeto irrestricto a los derechos humanos. Un abrazo fraternal, Isabel Allende B. Senadora de la Región de Atacama Presidenta del Senado de la República de Chile.

Isabel Allende Bussi.
Presidenta del Senado de la República.



Al recibir la triste noticia del fallecimiento de Monseñor Carlos Marcio Camus Larenas, Obispo emérito de esa Iglesia particular y anteriormente de Copiapó, Su Santidad el Papa Francisco, expresa a vuestra excelencia su profundo sentimiento de pesar, rogándole que tenga la bondad de transmitirlo también a los familiares del difunto, al clero, comunidades religiosas y fieles de esa amada Diócesis de Linares.

Asimismo, recordando a este abnegado Pastor, que durante años y con generosa fidelidad entregó su vida al servicio de Dios y de la Iglesia, el Santo Padre ofrece fervientes sufragios por el eterno descanso del mencionado Prelado, al mismo tiempo que, como signo de fe y esperanza cristiana en el Señor Resucitado, imparte con afecto la confortadora bendición apostólica a cuantos lloran tan sensible pérdida.

+ Cardenal Pietro Parolin
Secretario de estado de Su Santidad

"Quiero expresar mi profunda tristeza ante el fallecimiento de Monseñor Carlos Camus, Obispo emérito de Linares, mensajero de paz y justicia social, quien se convirtió en un símbolo del compromiso de la Iglesia católica de Chile en defensa de los derechos humanos, en los años oscuros de la dictadura militar. Carlos Camus participó en primera línea en acción fundamental de la Iglesia Católica chilena durante esos largos años de dictadura y fue un líder entre los obispos y sacerdotes que combatieron, desde la Iglesia, la violación de los derechos humanos a riesgo de sus propias vidas. Especial importancia tuvo el trabajo de denuncia que desarrolló Monseñor Camus como Secretario de la Conferencia Episcopal entre 1974 y 1976, cuando los asesinatos, las desapariciones y las torturas golpeaban a una sociedad desarticulada que no acertaba a comprender porque sobrevenía un castigo así, ni cómo responder a esta situación. Es así que él se involucró abierta y decididamente, durante toda la dictadura, con los pobres y los perseguidos, cuando estar con ellos era exponerse a la cárcel y a la muerte. Cuando la dictadura terminó, Monseñor Camus no puso término al trabajo de toda su vida. Su fin último era ayudar a los que no podían defenderse solos, y esa es una virtud superior que no todos poseen. Recordamos también su acción firme en defensa de las víctimas de Colonia Dignidad y en apoyo a todos los que buscaban verdad y justicia. Estuvo también siempre con los campesinos, que lo veían como un padre y un hermano. El pueblo de Linares, de la región del Maule y todos los chilenos nunca olvidarán a Monseñor Carlos Camus Larenas".

José Miguel Inzulza.
Secretario General de la OEA

Hago llegar con la presente el mensaje de Su Eminencia Cardenal Pietro Parolini, Secretario de Estado de Su Santidad, le envía en nombre del Papa Francisco con motivo del fallecimiento de su predecesor S.E. Mons. Carlos Marcio Camus Larenas, Obispo emérito de Linares. Al no poder estar presente en las exequias de su bien amado Predecesor, quisiera, en calidad de Representante del Santo Padre en Chile, extender a Su Excelencia Tomislav Koljatic y a toda la Iglesia particular de Linares mis condolencias por la muerte de este solícito pastor. Les aseguro además mi oración y la celebración Eucarística por su eterno descanso.

Asimismo, reconozco que este momento es propicio para dar gracias a Dios por la vida y ministerio de Mons. Carlos, quien ha demostrado tener un espíritu generoso y valiente al darse por entero a Dios y al aceptar la confianza depositada sobre él por parte del Santo Padre, en primer lugar como Obispo de Copiapó y posteriormente de Linares; ministerios que ha realizado siguiendo la llamada del Buen Pastor que da la vida por sus ovejas.

Al asegurar mi constante cercanía a Su Excelencia y a toda la Comunidad Diocesana de Linares, les saludo atentamente en el Señor.

+ Ivo Scapolo
Nuncio Apostólico.

El tribunal Pleno con asistencia de su Presidente Don Rodrigo Biel Melgarejo, los Ministros don Eduardo Meins Olivares, y don Hernán González García, las Ministras doña Juana Venegas Ilabaca, y doña Olga Morales Medina y el Ministro don Vicente Fodich Castillo, e impuestos del sensible fallecimiento de don Carlos Camus Larenas (Q.E.P.D) obispo emérito de la diócesis de Linares, acordó dejar constancia del profundo pesar que su deceso ha causado en los integrantes de esta Illma. Corte y hacer llegar a dicha diócesis, las más sentidas condolencias por tan irreparable pérdida.

Corte de Apelaciones de Talca. Oficina de Pleno.



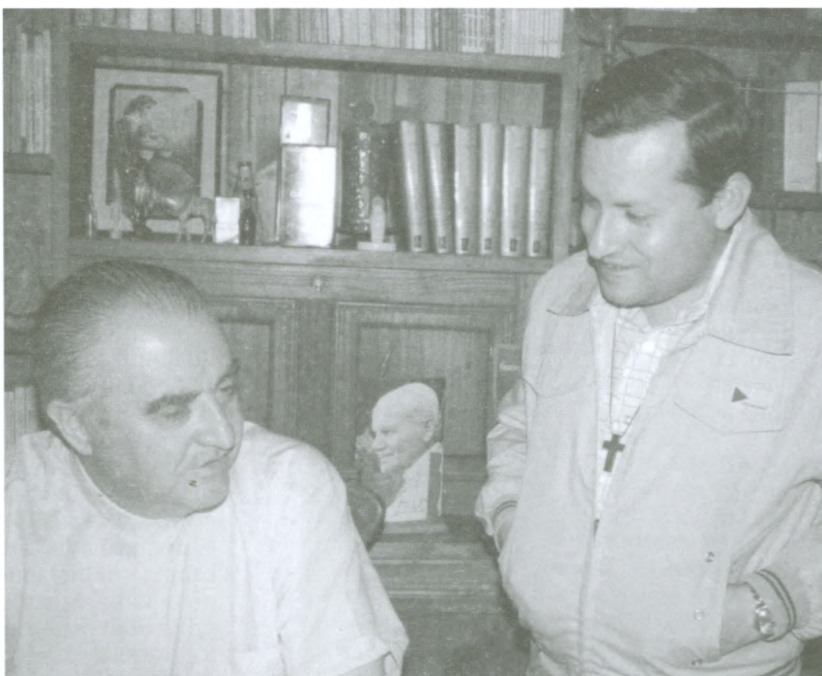
"Prudencia, firmeza, pero sobre todo, fe en Dios"

Desde que llegó Don Carlos comenzó haciendo una opción preferencial por los pobres. Recorrió todos los rincones de la Diócesis. Y en todas partes fue el misionero que promovió la organización de las comunidades cristianas. En menos de veinte minutos electrizaba a la gente y conseguía que dos o tres campesinos, prometieran donaciones de pequeños predios para levantar capillas. También motivaba los primeros aportes en ladrillos, maderas, mano de obra; y a las señoras para que se pusieran de pie e hicieran pajaritos dulces, empanadas, platos únicos, juntando peso a peso e ir construyendo casi 500 capillas.

Comenzó un movimiento impresionante, hermosísimo, y para ello era también necesario dinamizar el corazón de la Diócesis. Creó los departamentos pastorales, de distintas áreas que fueran tratando de hacer que las catequesis, las reuniones de las comunidades, la lectura de la Palabra de Dios, el aprendizaje de la Enseñanza Social de la Iglesia, fuera mucho más en serio, y que estuvieran realmente iluminando la vida. También se creó el departamento de Acción Rural para favorecer a los campesinos con asistencia técnica y pequeños créditos, y se organizó la Ayuda Fraterna con centenares de ollas comunes y comedores para hacer frente al hambre y a la extrema pobreza. Todo ese esfuerzo fue un trabajo gigantesco. Descentralizó la Diócesis y transformó esta Iglesia en un modelo no sólo para Chile, sino para América latina. En muchos otros países el Obispo Carlos Camus comenzó a ser saludado, no sólo como el paladín de los derechos humanos, que ciertamente alzó su voz en los momentos en que prácticamente nadie tenía la posibilidad de hacerlo, sino que fue también reconocido como un gran Pastor. Hasta que llegó un día en que en una visita que hizo al Vaticano, uno de los principales Cardenales, asesores del Papa Pablo VI, reconoció el valor de nuestro Obispo, diciéndole: **"Me alegro de conocer no sólo al político del que me han hablado, sino de conocer a este gran Pastor"**.

Allí quedaba perfectamente retratada su figura. Un hombre creyente, un hombre profundamente enamorado de Jesucristo, un hombre que pasaba largas horas en el silencio de la oración y de ahí sacaba las fuerzas para todo su trabajo apostólico, y también para alzar su voz cuando lo consideraba oportuno. La fuerza que quedó tan bien manifestado en el Lema que él eligió, **"Esta es la victoria que vence al mundo, nuestra fe"**. Con la fe que llevaba en el alma, con esa fe que irradiaba con su mirada llena de entusiasmo, con esa fe que tenía en los labios, con esa fe nos fue enseñando a leer los signos de los tiempos y comunicando la Palabra de Dios. Escucharlo en aquellos años, era como oír a Jesucristo vivo. Tantas veces que tuvimos la tentación de buscar una grabadora para poder guardar sus palabras, porque no queríamos que nunca se nos perdieran.

Pero él también tuvo la genialidad de querer dejarnos sus enseñanzas en unos escritos sencillos. Escribía muy brevemente. Todos los meses entregaba una carta pastoral en el periódico Buena Nueva, que se creó inmediatamente al mes de llegar. Y nos escribía también unos



libritos.

Él insistía de mil maneras en que había que estar cercanos a la gente, y no quería que el Evangelio sólo se predicara dentro de las cuatro paredes de los templos. Por eso surgió su esfuerzo por querer dotar a la Diócesis de la Radio Buena Nueva. Primero la Radio en Linares. Después la Radio en Chanco. Más tarde se sumó el Nevado de Longaví. Eso ha continuado con don Tomislav, que al llegar a nuestra Diócesis comprendió la importancia de estas iniciativas pastorales y en todo momento las ha seguido apoyando.

Damos gracias al Señor por habernos regalado a este Pastor tan extraordinario. Este Profeta que tenía esa voz tan enérgica, y que a la vez tenía esa paz infinita en el alma. Uno llegaba a conversar los problemas más difíciles con él, y lo encontraba como una taza de leche. Siempre acogedor y sonriente, aunque estuviera viviendo el calvario más terrible. Nunca exteriorizó ningún desagrado. Puedo dar testimonio de que en los treinta y tantos años que he estado a su lado, nunca manifestó ningún reproche. Siempre una actitud positiva, que nos marcó. Es algo por lo que tenemos que alabar al Señor. Cuando nosotros participamos con él en la oración, en la Misa, se creaba inmediatamente un ambiente espiritual diferente. Entrábamos como en un contacto directo con el Señor. Muchas veces afuera de la Catedral o de su casa, estaba la situación tremendamente tensa, porque no tenemos que olvidar que entonces había rayados por toda la ciudad, había también policías que vigilaba sus pasos, había amenazas de muerte, incluso para nuestro Obispo. Pero él supo llevar esa cruz, con sincero amor a Dios y por la vida de todos nosotros. Fue un verdadero Padre. Por eso hoy nos sentimos tristes de que se haya ido, pero felices porque sabemos que ahora tendremos un intercesor en el cielo.

Sé que se me olvidan muchas cosas en este instante, pero quisiera subrayar todavía a los menos dos elementos más. Él creyó profundamente en el laicado. En algún momento fue tildado de anticlerical, porque no les daba tanta preeminencia a los Párrocos, pero nunca fue alejado de los sacerdotes, muy por el contrario, fue muy hermano de cada uno de nosotros los presbíteros. Contó con la lealtad de Monseñor

Meza, representante del clero en aquel tiempo y contó con la colaboración muy leal de muchos de los hermanos sacerdotes que están ahora aquí rodeando este altar. Pero él tuvo una preferencia por los laicos, principalmente por la gente de las poblaciones, los campos; los más humildes, a los que le dio protagonismo, en quienes puso toda su confianza; a los que ayudó a levantarse en medio de la adversidad, a los que orientó con sus palabras sencillas, con su cercanía.

Nuestro Pastor también fue un hombre que ciertamente ha sido reconocido como el gran defensor de los derechos humanos. Él desarrolló esa actividad acompañando a familiares de los detenidos desaparecidos, a los presos políticos, a los sindicalistas, a los exiliados, viajando a veces en forma muy modesta en los trenes de Europa y llegando hasta

los últimos países en donde había grupos de chilenos, sólo para estar con ellos, para darles ánimo, para llevarles una palabra de consuelo, para contarles cómo se estaba luchando para conseguir la democracia y el regreso de todos los habitantes de esta patria nuestra que estamos llamados a vivir aquí en esta tierra que Dios nos regaló. Eso fue parte del ministerio de nuestro Obispo, y lo hizo con mucho gusto, pero también con gran sacrificio, porque en sus viajes era tremendamente austero. Muchas veces fui testigo de que lo pensaba más de una vez si acaso de podría conceder el lujo de sacar un dólar para comprar una botella de agua mineral. Así con esa con esa honestidad él logró captar millones de dólares en favor de las organizaciones y de las familias más necesitadas de nuestra Diócesis y de Chile, porque su labor en ese aspecto no se limitaba sólo a Linares, era solidario con los trabajos que hacían distintas Diócesis del país.

Tantas ilusiones y tantos esfuerzos por el Reino de Dios. A veces el Señor permitió que nos encontráramos en la bencinera aquí a la entrada de Linares, a eso de la una y media o dos de la mañana. Veníamos uno de un punto y otro de otro lugar. Nos saludábamos y más o menos el diálogo era éste: "¿Cómo te va? Bien. Vengo contento. Yo vengo cansado como perro, me decía, pero vengo también feliz. Fíjate que en tal parte... enseguida se le pasaba el cansancio y se ponía a conversar a esa hora todavía en mangas de camisa y llegábamos después a la casa. Él subía a la capilla y yo me iba a dormir, y al día siguiente a las siete de la mañana estábamos listos para volver a trabajar. Así se fueron gastando nuestras vidas, pero podemos estar felices de haberlas gastado por el Reino de Dios y su justicia. Ahora nuestro querido Pastor ha llegado al final y sin duda alguna debe estar compartiendo todas estas alegrías en plenitud con el Padre Dios en el Cielo, y con tantos otros amigos y hermanas que le han antecedido. Unas palabras finales para resumir las orientaciones claves del ministerio pastoral de Don Carlos. Se las dio el Papa Pablo VI en momentos cruciales: **"Prudencia, firmeza, pero sobre todo, fe en Dios"**. Esa fue la victoria de la fe que nuestro querido Obispo Don Carlos nos compartió.

Pbro. Silvio Jara Ramírez
Vicario General



Salvaste vidas y almas

Querido Tío Carlucho:

Han pasado algunos días de tu despedida, en una misa que nunca olvidaremos. Ahí estaban tus hermanos y sobrinos. Familiares, amigos, tus hermanos Obispos, tus files sacerdotes y el pueblo de Linares al que tanto quisiste y al que te entregaste por entero. Llegaron de todos los rincones de la diócesis y miles más siguieron la ceremonia por la Radio Buena Nueva. Así, una vez más, se cumplía lo que alguna vez pensante: una comunidad cristiana unida en la fe, dialogante, comunicada y unida.

La imagen de la Virgen de la Candelaria nos iluminaba desde el altar recordándonos tu profunda devoción a la Madre de la Iglesia. Gracias a ti conocí Chanco y su Santuario, que tantas veces visitamos juntos para celebrar su novena y la fiesta de esta Virgen milagrosa. Hubo discursos, hubo aplausos, hubo lágrimas. La gente coreo tu

nombre, alzó pañuelos blancos, pedimos por tu alma. También pedimos por nosotros, para que la pena que amenaza con quedarse se transforme en un deseo profundo por seguir tu ejemplo de valentía, fe y amor a Jesús.

Monseñor Tomislav presidió la misa y cada vez que pudo, recordó con cariño tus cualidades y tu legado. Y tu hermano Obispo, Alejandro Goic, nos regaló una prédica elocuente y nos dijo que lo que movía tu corazón era Jesucristo y con fuerza nos recordó tu lema Episcopal: **"La victoria que vence al mundo, es nuestra fe"**. Llegaron condolencias de 3 ex presidentes y de la Presidenta Bachelet.

Fuiste importante para el país. Y muchos de los presentes, al reconocernos como familiares, se nos acercaban para contarnos algún momento especial vivido contigo. Más de alguno para decirnos que les habías salvado la

vida. A tantos más, el alma.

Hoy damos gracias a Dios por haber bendecido a nuestra familia con tu paso entre nosotros. Para muchos, nuestra vida sería muy distinta sin ti.

Hoy y siempre, querido Tío Carlucho, te recordaré por tu valentía para defender la dignidad humana. Te recordaré por tu inmenso legado pastoral con las más de 500 capillas y comunidades cristianas. Te recordaré por tu profunda fe, por tu amor a Jesucristo y a la Iglesia. Y por sobre todo, te recordaré como un tío inmensamente bondadoso. Sí, fuiste un tío cercano, alegre y preocupado. A tantos sobrinos nos colmaste de cariño y amistad. Con tu catecismo sencillo, con tu ejemplo de vida y de fortaleza espiritual me ayudaste a recibir el don de la fe. Fuimos juntos a tantos lugares y hoy no puedo sino estar agradecido de las oportunidades que me dio la



vida de compartir contigo.

Porque te mantuviste ferviente en el espíritu y listo para el servicio, porque viviste alegre por la esperanza, paciente en el sufrimiento y perseverante en la oración. Porque te alegraste con los que se alegran y lloraste con los que lloran, hoy gozas del reino junto a tus padres Carlos e Isaura. Y los que aquí quedamos, buscaremos seguir tu ejemplo para algún día volver a compartir todos juntos tantos momentos inolvidables. Hasta siempre, querido Tío Carlucho.

Pablo Gamarra Camus, Sobrino

Simplemente un gran Pastor

Conocí de nombre a don Carlos cuando él era Secretario de la Conferencia Episcopal y personalmente cuando lo recibimos en Linares. Cuando creó el modesto periódico diocesano **"Buena Nueva"** en blanco y negro. El y el padre Silvio me invitaron a colaborar como corresponsal de dicho medio. Al primer encuentro llegamos tres corresponsales: dos de Cauquenes y una dama de Copihue. Con la motivación del pastor, llegamos a ser más de 200 corresponsales. A cada comunidad donde iba, nombraba un corresponsal y de esa manera el periódico pudo llegar a todos los rincones de la diócesis. Monseñor Cristian Caro me dijo el día del funeral: **"hermosa la herencia que les dejó don Carlos"** refiriéndose a la Red de corresponsales.

A fines del año 1982, el padre Silvio y Monseñor Camus me invitaron a trabajar en el Departamento de Comunicaciones. Allí pude conocer de cerca a este pastor querido por muchos, pero también odiado por quienes eran seguidores de la Dictadura Militar. Frente a las amenazas, incluso de muerte, lo vi muy tranquilo y muy confiado en el Señor, a veces estábamos más asustados nosotros sus colaboradores.

Pasado algunos años, me invitó a través de un sacerdote a participar en un curso para laicos con la Hna. Isabel B., terminado el período de formación, la Hermana me dijo que hiciera una carta pidiéndole al Obispo el Diaconado. Ante su insistencia hice la carta junto a otros hermanos, don Carlos confió en mí y me ordenó Diácono un 16 de julio de 1991. La idea mía y del Padre Hernán González, era seguir sirviendo sólo en ese ministerio. Pero don Carlos confió en nosotros y hoy ambos somos sacerdotes por las gracias de Dios y por la confianza de este Pastor visionario.

Todo lo que soy, se lo debo a este gran Pastor que supo darle un nuevo impulso misionero a nuestra Diócesis. Su partida me afectó mucho, me sentí un poco huérfano, porque él fue para mí como mi segundo padre. Espero que ahora me siga guiando para tratar de ser un pastor cercano, sirviendo con humildad. Don Carlos, descansa ahora en la paz del Señor.

Pbro. Luis Humberto Alarcón



De parte de la comunidad del Sagrado Corazón de Coronel reciban nuestras oraciones y un especial agradecimiento a Dios por el regalo de este discípulo de la Buena Noticia de la Libertad. En la Santa Misa de hoy encomendaremos su descanso.

Pbro. Manuel Antonio Zúñiga Aranda

Los salesianos que hoy estamos trabajando en Valparaíso, nos unimos a la Acción de Gracias que toda nuestra Iglesia eleva al Buen Dios por este Pastor que al igual que Jesús paso haciendo el bien. Gracias Don Carlos por su testimonio y fidelidad. El Buen Dios bendiga abundantemente a su Iglesia de Linares y a nuestro País. Estamos ciertos que en el Cielo lo habrán recibido haciendo fiesta otros grandes pastores Don Raúl, Don Sergio, Don Fernando, Don Jorge y tantos otros. Acompañemos desde el lugar que el Buen Dios le tenía preparado.

P. Carlos Ampuero Álvarez sdb.

Nos enseñó que la fe y la vida es una sola

Antes de conocerlo sentía una gran admiración por su persona y lo único que deseaba era tener la ocasión de conocerlo. Esa admiración nació por el trabajo valiente que desarrolló desde la Secretaría de la Conferencia Episcopal frente a los atropellos y abusos que ocurrían en el país desde el mismo día del golpe militar.

... Fui testigo presencial de cuantas veces su vida estuvo amenazada. Solo por el hecho de su lucha permanente en defensa y promoción de los D.D.H.H... Fue tal su compromiso con la vida y la dignidad que incluso puso en peligro su propia vida para que sus queridos chiquillos de ayer, pudieran vivir en un país en libertad y donde todos se respetaran y fueran los que asumieran las responsabilidades de conducir al país... En más de una ocasión, me señaló que la vida era hermosa si se vivía con alegría; porque los que viven con alegría son los que tienen esperanza en un mañana mejor... El recuerdo que tienen de Don Carlos: siempre optimista, alegre, contento, se contagiaban de su espíritu para enfrentar las dificultades de la vida..., sencillez y esa capacidad que tenía para explicar, incluso las cosas más complejas, con palabras que todos entenderán.

Nos enseñó que la fe y la vida es una sola cosa, una es el reflejo de la otra..., que en la vida hay que atreverse a no tener temor a equivocarse, que más vale equivocarse que no hacer nada. El demostró con creces el amor que tenía a la Iglesia y cuando uno le preguntaba de donde sacaba tanta fuerza, siempre decía mi fe y mi amor a la Iglesia, sencillo, amable, alegre, acogedor, creía en los más humildes y que siempre los desafiaba con su ¿y tú por qué no? Por qué tú no puedes ser sacerdote, monja, técnico o profesional?... transmitía confianza a las personas, particularmente a los jóvenes para que se atrevieran en la vida y que no existen sueños pequeños.

Extracto palabras de Sr. Jaime Naranjo

La vida de



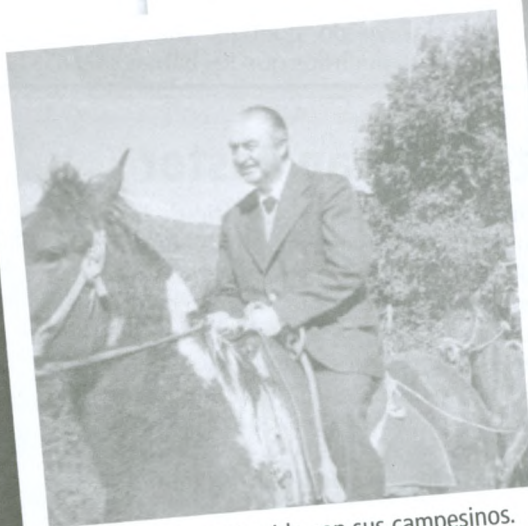
"La victoria que
vence al mundo
es nuestra fe"
(Lema Episcopal)



Dando gracias a Dios por un nuevo ministerio.



Cristo es nuestra luz.



Compartiendo la vida con sus campesinos.



Comprometido con los corresponsales
en la formación de los jóvenes de su diócesis.



Creando y apoyando la esperanza de su pueblo.



En fidelidad al Señor y en la comunión con
Pedro, trabajando en favor del anuncio del
Evangelio y Edificación de la Iglesia.

de un buen pastor



Cristo es nuestra luz.



Hay que ser como niños, para entrar al Reino de los Cielos.



"Yo te alabo Señor del Cielo y de la tierra porque has escondido estas cosas a los sabios y prudentes, y se las dado a conocer a los sencillos" (Mt 11, 25).



Preocupado de la formación de comunidades.



Unidos en el señor a lo largo de los años.



Con su familia en donde conoció el amor de Dios.



Encarnado con Jesús en medio de su pueblo.



corresponsales en
enes de su diócesis.



Compartiendo la vida de quienes trabajaron con él en obispado, Enero 2014.



Comunicando el evangelio en palabras sencillas y cercanas.



Con su querida hermana Koté.



En el trabajo misionero con las religiosas de la diócesis.



El buen pastor da la vida por sus ovejas. (Jn 10, 11). Gracias don Carlos. Siga acompañándonos desde el Cielo.



Saludos, condolencias y testimonios

Concluimos días de duelo pero al mismo tiempo de gozo, acompañados de muchos fieles, celebramos con gratitud al Señor, que quiso regalarnos en don Carlos y en el momento oportuno, al Pastor y Profeta que nuestra Diócesis y nuestro País necesitaba; celebramos al Señor que

quiso disponer su partida para el Segundo Domingo del tiempo de la Cuaresma, iluminado con la buena noticia de la Transfiguración del Señor, primicia de nuestra propia Resurrección; y ha permitido que su despedida la pudiéramos celebrar en la Solemnidad de San José.

Don Carlos, abrazó y comprendió plenamente el Evangelio del amor en bien de sus feligreses

Un 17 de abril de 1977, la comunidad linarense, recibía con especial beneplácito la llegada de su nuevo pastor, Carlos Camus Larenas, a quien el Papa Pablo VI, le había destinado para suceder en la Diócesis de Linares, a Mons. Augusto Salinas.

Hoy a 37 años de ese memorable día, los hijos de esta tierra se reúnen nuevamente, con su corazón dolido para recibir los restos mortales de su querido pastor, quien desde su mortaja continúa hablando del amor de Dios.

Monseñor Camus, abrazó y comprendía plenamente el Evangelio del amor en bien de sus feligreses y con la fibra de su espíritu indomable y superando las fronteras de las diferencias, defendiendo el respeto a la dignidad humana.

La historia le recordará por su gran visión espiritual, por su fe inquebrantable, por su generosidad y por su siempre atenta palabra. Estimados vecinos, la herencia espiritual que nos deja Mons. Camus, está resumida en las Palabras de Jesús escritas en el Evangelio de Mateo: En verdad os digo, cada vez que hiciste algo por uno de vosotros, a mí me lo hiciste".

En su defensa por los más necesitados, por la justicia Social y humana, aprendió a ver el auténtico rostro de Dios en cada ser humano que sufre y cada oración descubrió la verdad, esencia que sirve de fundamento para la Doctrina Social de la Iglesia y para su obra religiosa y humanitaria.

Ojala, que hoy cuando confiamos a nuestro pastor la recompensa celestial, todo quienes le han admirado se comprometan en la comprensión de su lección de vida que nos dejó: *'hay mayor felicidad en dar que en recibir'*.

Por ello, este Alcalde en nombre de la Comunidad Linarense, pone en su ataúd la flor de nuestra más profunda gratitud.

Rolando Rentería Moller.
Alcalde de Linares.

Para todos es un momento de dar gracias a Dios y para mí también, hace 50 años siendo estudiante universitario en Santiago, asistía un retiro, en punta del Tralca, que predicó Mons. Camus. Él era Sacerdote de Valparaíso y asesor universitario en Valparaíso, fue a ese retiro y la predicación de él, especialmente una predicación sobre el joven rico me llegó mucho, yo estaba ya con la inquietud vocacional, pero no veía claro, ni me decidía. Esa meditación me decidió, de que Dios me quería como sacerdote, y ahí tomé la decisión de entrar al Seminario. Eso fue hace 50 años y al año siguiente, justo un 19 de marzo 1965, entré al Seminario.

Hoy quisiera manifestar mi gratitud a Dios, mi gratitud a Don Carlos y pedir que él ahora siga desde el cielo intercediendo por nuestra Iglesia y por las vocaciones.

+ Monseñor Cristian Caro, Obispo de Puerto Montt.



El premio por su gran obrar en la vida comienza ahora. Gracias por tanto y por nunca abandonar a quienes lo necesitaron. Desde Cauquenes y a nombre de nuestra comunidad,
cauquenesnet.com.

Orgullosa de haber trabajado con don Carlos y haber colaborado en sus proyectos en beneficio de la gente de la diócesis. Siempre fue muy cercano a nosotros, comúnmente se le veía entre las oficinas saludándonos *"Cómo están chiquillas"* y animándonos a seguir trabajando por el reino. Muy preocupado por nuestra formación pastoral propiciaba jornadas mensuales para el personal del obispado, ocasión en la que compartíamos más allá de lo laboral, creciendo como una gran familia. Así era Don Carlos, sencillo, franco, consecuente, cercano y respetuoso de la dignidad de las personas. Un padre y un gran Pastor al servicio de Dios y de su pueblo. Él nos deja lecciones que no olvidaremos.

Sra. Silvia Robinson Álvarez.
Secretaria Ejecutiva DEC. Obispado de Linares.

La primera Diócesis donde Don Carlos estuvo como Obispo fue Copiapó, en su memoria hemos realizado dos Eucaristías y junto a la comunidad dimos gracias a Dios por lo que significó la presencia de Don Carlos en la III Región, específicamente en nuestra Diócesis. Por su trato, por su calidad humana, por su preocupación pastoral, por todas las ideas primerizas del Vaticano II. En Copiapó se recuerda el énfasis que colocó en la misión general que hubo, un poco lo que vendría siendo la Misión Territorial ahora. La gente que lo conoció personalmente, ciertamente que conserva un recuerdo muy grande, pese a que le tocó en tiempos difíciles, por lo que todos sabemos.

Así es que yo, prácticamente como su sucesor de la tarea que él comenzó en su tiempo, primero Don Francisco Fresno, después él y luego Don Fernando Aristía, he querido acompañar en este momento a la Iglesia Diocesana de Linares, con la oración, con el recuerdo cariñoso, el respeto y la admiración también por todo lo que fue la figura de Don Carlos. En lo personas yo estuve en Linares durante 3 años como párroco de la parroquia Corazón de María y apoyando la Pastoral Familiar Diocesana y desde entonces recuerdo su capacidad de organización, especialmente en momentos muy complicados de la historia, por eso hoy en esta Eucaristía, junto a la comunidad Linarense pondré en las manos del Señor, a nuestro hermano Carlos, para que le dé el premio y la recompensa que muy merecida se tiene.

+ Monseñor Gaspar Quintana



Don Carlos Camus fue un Obispo que elevó la dignidad de los laicos en la Iglesia de Linares. Es así, como en el Obispado que yo conocí, entre el año 1987 al 2004, todos los Departamentos que él creó para apoyar el desarrollo, no sólo de la vida cristiana sino de la vida de las personas, eran dirigidos por cristianos, laicos a los que formó y preparó para que fueran la extensión de sus brazos para poder atender las necesidades de todos, como al mismo Cristo. Don Carlos fue un hombre bueno, cercano, accesible. Nunca dio una audiencia, quién necesitara hablar con él, lo hacía sin mediar trámites. Se sentaba en las mesas más humildes a compartir un té con tortilla o pan amasado y lo hacía de corazón, tenía un carisma especial con el que llegaba a todos. Era un hombre culto con el que se podía hablar cualquier tema, sin tabúes ni condenas. Don Carlos fue un Pastor, que nos enseñó que la vida humana y la vida cristiana son una sola cosa, porque no se puede dividir al ser humano... Su invitación siempre era a celebrar en la Eucaristía la vida de cada día. En los cientos de visitas pastorales o celebración de confirmación a los que lo acompañé, disfrute de su sagaz sentido del humor, de su picardía y su protección. Don Carlos descansó en paz y siga cuidando de nosotros.

María Isabel Jorquera Cáceres.
Periodista

36 años al servicio de la Comunión, Comunicación y Participación

Representante Legal: Monseñor Tomislav Koljatic Maroevic

Independencia 248. Casilla 107 / Fono 73-2627221 / Fax 73-2627211.

Consejo Editor: Mons. Tomislav Koljatic, Pbro. Luis Fuentealba Sánchez, Pbro. Raúl Moris Gajardo, Pbro. Luis Alarcón Alarcón, Judith Villagrán, Carlos Morales y Yasna Rebolledo.

Edición, Digitación y Distribución: Yasna Rebolledo Sánchez

Diseño e Impresión: Impresora Fenix, Colo-Colo 247. Fonos: 73-2633010 / Fax: 73-2633013. Email: ventas@impresorafenix.cl

Publicación Mensual Diócesis de San Ambrosio de Linares. Fundada en junio de 1977; Año XXXIII, N° 410, Abril de 2014. Valor \$ 300.-

E-mail: archivobuenanueva@gmail.com - www.obispadodelinares.cl / LINARES - CHILE.



Breve Biografía Monseñor Carlos Camus

Nace en Valparaíso el 14 de enero de 1927. Hijo de Carlos Camus Gómez e Isaura Larenas Romo. Egresado de Ingeniería Química de la Universidad Técnica Federico Santa María. Estudió en el Seminario de Santiago y en la Facultad de Teología de la Universidad Católica de Chile. Bachiller en Filosofía. Licenciado en Teología. Ordenado sacerdote en Valparaíso el 21 de septiembre de 1957 por Mons. Rafael Lira, obispo de Valparaíso. Párroco en Peñablanca, Quilpué, Población Achupallas (Viña del Mar) y La Matriz, en Valparaíso. Asesor de la Juventud Obrera Cató-

lica y de la Acción Católica Rural.

S.S. Pablo VI lo eligió Obispo de Copiapó el 31 de enero de 1968. Consagrado en la Parroquia Matriz de Valparaíso el 3 de marzo de 1968 por Mons. Emilio Tagle, Arzobispo-Obispo de Valparaíso. Co-consagrantes principales: Mons. José Manuel Santos, Obispo de Valdivia y Mons. Carlos González, Obispo de Talca. Su lema episcopal es: "La victoria que vence al mundo es nuestra Fe". Tomó posesión de su diócesis en marzo de 1968. Fue Secretario General de la Conferencia Episcopal de Chile 1974-1976. En

Copiapó fue designado Administrador Apostólico sede plena Mons. Fernando Ariztía, Obispo tit. de Timici, en 1975. El Papa Pablo VI lo trasladó a Linares el 14 de diciembre de 1976. Sucedió a Mons. Augusto Salinas, quien había renunciado por razón de edad. En Copiapó lo sucedió Mons. Fernando Ariztía. Tomó posesión por procurador en enero de 1977 y personalmente el 17 de abril de ese mismo año. Desempeñó diversos cargos en la Conferencia Episcopal y en el CELAM. Hizo la Visita ad limina en 1979, 1984, 1989 y 1994. Celebró el II Sínodo de Linares en 1980.



Recibiendo el Ministerio Episcopal junto a él Doña Isaura, su querida madre.

Carta de presentación del Obispo

Queridos amigos:

Después de recorrer una parte de la Diócesis (me queda mucho todavía para conocerla entera) tengo la impresión de que se realiza un gran trabajo, pero conocemos de lo que hace el vecino. No todos tienen el tiempo y las oportunidades que el Señor me ha dado para visitar cada Parroquia, cada grupo apostólico, cada Comunidad Cristiana, y conocer de cerca la Iglesia viva que trabaja en cada rincón de esta tierra.

Conocer cada experiencia nos entusiasma y nos hace mucho bien. Re-



Un pueblo que camina con alegría.

cuerdo con alegría las Confirmaciones en el cerro de Bobadilla, la inmensa iglesia repleta en Constitución, el entusiasmo de los cursillistas, la fe sincera de los grupos de oración, la tarea silenciosa de las religiosas, el interés por las cosas de Dios en Yerbas Buenas, el Policlínico lleno de gente en Abánquil, el cariño y entusiasmo de los campesinos en Panimávida, la hermosa iglesia atestada de pobladores en Jesús Obrero, la vitalidad cristiana de Nuestra Señora del Carmen y la emocionante liturgia del azúcar, las Comunidades Cristianas de San Javier, el Policlínico de La Merced y los veinte grupos trabajando como hormigas, el Hospital y la juventud de Parral, los catequistas y delegados campesinos de San Francisco, los estudiantes salesianos, los grupos obreros de San José y San Juan Bosco, la sencilla franqueza de los cordilleranos de El Culmen, el empuje de los católicos en Orilla de Maule, las inquietudes apostólicas de Villa Alegre, los profesores católicos de San Javier y del Instituto Linares, los ancianos del Hogar "Sagrado Corazón" y los niños desnutridos del Hospital, etc. En fin, es difícil

no olvidarse de alguno. Además me queda el recuerdo muy vivo de los días vividos en Cauquenes, Sauzal, Chanco y Curanipe. Dios está en todas partes trabajando fuerte. Hay muchos líderes anónimos que están entregando sus energías al Señor. Es bueno que nos conozcamos, porque eso nos une y nos estimula. Por eso decidimos sacar este Periódico mensual. En todas partes donde lo consulté encontré una acogida entusiasta: responde a una verdadera necesidad diocesana.

El primer número lo hemos hecho solos, con el P. Silvio y uno que otro más. Pero los demás números los escribirán ustedes. El Periódico será nuestro si lo hacemos nuestro. Hay espacio para todos y su objetivo es precisamente unirnos a través del conocimiento mutuo. ¡Vamos a ver quién le pone empeño! Yo sé que el Señor está trabajando por nuestra unidad. "Que sean uno, como Tú y Yo somos uno", rezó Jesús al Padre. Es la tarea propia del Espíritu Señor: UNIR. Así como la tarea propia del demonio es dividir y enemistar. Les pido que acojan este Periódico con cariño. Es pobre, pero es nuestro. Las cosas de Dios siempre son

Monseñor Camus llegó a la Diócesis en abril de 1977, luego de recorrer las comunidades, junto al P. Silvio, en junio del mismo año, fundó el Periódico Diocesano Buena Nueva, un periódico escrito por sus propios lectores, pues la primera edición fue hecha desde la oficina, pero en las comunidades, Don Carlos fue reclutando a los corresponsales, quienes tímidamente comenzaron a enviar sus noticias, transformándose en un gran grupo que 37 años después continúan nutriendo las páginas del Periódico y llevándolo a cada rincón de la Diócesis. Compartimos con nuestros lectores esa primera editorial de Monseñor Camus, presentando a la Buena Nueva, Junio 1977.

humildes. Léanlo de punta a cabo, dénolo a conocer, discútanlo en sus reuniones y escriban mandando noticias y sugerencias. Quieranlo como se quiere a un hijo que ha tardado en nacer.

Y aprovechando sus páginas les mando a cada uno de ustedes y a sus hogares e instituciones mi bendición pastoral.

+Carlos Camus Larenas
Obispo de Linares.

Señor Obispo de Linares, Comunidad cristiana de esa Diócesis y familia de Don Carlos Camus. Lamento muy sinceramente el sensible fallecimiento del gran Pastor y amigo Mons. Carlos Camus. Me encuentro fuera de Chile y siento pena de no poder acompañarlos en esta dolorosa despedida.

Tuve el honor de estar junto a Mons. Camus, en mi calidad de Presidente de la República, cuando cumplió 25 años de Obispo. Quise testimoniar en dicha ocasión el respeto y el agradecimiento del pueblo de Chile a su inmensa y generosa labor pastoral, siempre valiente y comprometida en la defensa de los derechos humanos. Supo levantar la voz con la fuerza moral de su investidura cuando tantos callaban. Parte hoy un gran hombre y un amigo. Vayan mis sentidas condolencias y sentimientos de amistad. **Ricardo Lagos Escobar**



Gracias a Don Carlos, por su testimonio de Buen Pastor, amigo y hermano. Reflejado en las actitudes del Buen Samaritano. (Lucas 10, 27), experimentado en cada persona, que tuvimos el gozo de conocerle y compartir la misión.

Que su gran experiencia en el Dios de la vida me sirva para saber mostrar en mis acciones "El Dios Divino en el Dios Humano" Con mucha gratitud en Jesús.

Hna. Fuensanta Pérez. Misionera de Jesús María y José

Quisiera hacer llegar, por su intermedio, a todos quienes conocieron y acompañaron a Mons. Camus Larenas, Obispo emérito de Linares, mis sinceras condolencias ante su sensible fallecimiento. El legado que Mons. Camus nos deja será siempre ejemplo y guía no tan sólo para quienes profesan la religión católica, sino también para todo el país, por su invaluable compromiso y lucha por los derechos humanos, por su infatigable labor a favor de los más postergados de nuestra patria. Mantendremos siempre en la memoria toda su entrega y compromiso en la defensa de la vida, la verdad y la justicia para hacer de Chile un país más justo y solidario.

Rodrigo Peñailillo Briceño
Ministro del Interior y Seguridad Pública.

En nombre del Movimiento de Cursillo de Cristiandad del Centro de Constitución, agradecería pudiera hacer llegar nuestras condolencias por el fallecimiento de Mons. Camus, al Sr. Obispo Tomislav Koljatic, las que también hacemos extensivas a todos quienes lo conocieron y compartieron con él.

Eugenia Espinoza y Daniel Valdebenito Rivera
Coord. MCC-Centro Constitución.

En nombre de la Pontificia Universidad Católica de Chile y en el mío personal, hago llegar a ustedes las más sentidas condolencias por el sensible fallecimiento de Monseñor Carlos Camus.

Quisiera por su intermedio hacer extensiva las condolencias a toda su familia, comprometiendo nuestras oraciones por el descanso de su alma.

Dr. Ignacio Sánchez Díaz
Rector Pontificia Universidad Católica de Chile



Constitución agradece el legado de Don Carlos

Como decanato de Constitución queremos dar gracias a Dios, porque él nos ha visitado en la persona de Don Carlos, que nos acompañó y guió por 27 años, con pena le despedimos, pero con la certeza que ya goza en la Gloria del Señor, el premio de la vida eterna.

Justamente este día la Palabra de Dios nos habla de Jesús el Buen Pastor que da la vida por sus ovejas. En este



Evangelio queda claro como el Señor hace la diferencia entre un pastor y un asalariado. El asalariado nos ha mostrado claramente es aquel que no le interesan las ovejas, porque, cuando ve el peligro, ve venir el lobo huye y las abandona: por su parte el Buen Pastor hace todo lo contrario, es aquel que da la vida por sus ovejas y para nosotros especialmente para mí como párroco de San José de Constitución y uno de los primeros sacerdotes ordenado del Seminario San Pablo de Rauquén, de esa gran cantidad de sacerdotes que nacimos en la diócesis, de la mano de nuestro Obispo y Pastor Don Carlos, puedo dar fe que en nuestra Diócesis hemos tenido un Buen Pastor al estilo de Jesucristo, como hoy nos pide el Papa Francisco, un Pastor que se jugó la vida por sus ovejas, que no trabajó solamente por el salario, pues en momentos duros y difíciles

que vivió nuestro país, él sacó la voz para defender a sus ovejas de los riesgos que tenían sobre todo del peligro de la muerte y del atropello a su dignidad especialmente a los perseguidos por razones políticas.

En lo personal tuve la gracias de conocerle muy bien, viví en su casa y puedo decir que hemos tenido un gran pastor, que nos deja un legado de amor, de servicio en la línea del Concilio Vaticano II, en la línea de las OO.PP. de la Iglesia, sobre todo lo que hoy nos pide el Papa Francisco, el ser una Iglesia que escucha, que anuncia y que sirve. Todas estas líneas Pastorales Don Carlos las hizo propias, se encarnó en su ser Pastor, al servicio del pueblo, atento, disponible y que se jugó la vida. Por eso damos las gracias como Decanato de Constitución y le pedimos al Señor que le dé el descanso eterno y sobre todo el premio que se

Durante el velatorio de Don Carlos Camus. Los decanatos se hicieron presentes en diferentes Eucaristías. En esta edición estamos compartiendo los extractos de las homilías de los Decanos. El texto completo está en: Especial Mosn. Carlos Camus Larenas. www.obispadodelinares.cl

merece, la Gloria de su Reino. También le pedimos que así como en su tiempo dio muchos frutos, hoy surjan también muchas vocaciones sacerdotales y religiosas.

Hemos podido acompañarlo masivamente en su despedida, gracias a la gentileza del Alcalde de la I. Municipalidad de Constitución, Don Carlos Valenzuela que nos facilitó el bus.

Phro. Gonzalo Aravena Valenzuela
Párroco de San José y Decano de Constitución

Carlos Camus nos dejó grandes tareas

Hace muchos años que conozco a Carlos, desde el año 1980, en la Conferencia Episcopal, hicimos muchos caminos juntos. Yo siempre fui un gran admirador de él. Muchas veces se remarca su labor a favor de los derechos humanos, pero yo agregaría que fue un gran misionero, aquí en la misma zona, en las mismas comunidades eclesiales de base, las capillas que construyó, el mismo Boletín Buena Nueva, es extraordinario, la difusión que tenía desde hace muchos años, transformándose en un elemento pastoral muy importante. En materia de Derechos Humanos, yo creo que Chile le debe mucho a Carlos Camus, porque como representante de la Conferencia Episcopal, defendió muy claramente los

derechos de las personas, se movió mucho porque las cosas se hicieran, bien hechas, que no se cometieran los excesos que se cometieron y pudiéramos salir nuevamente a tomar el camino de la Democracia. Creo que él fue muy valiente ya que se enfrentó con situaciones muy difíciles, contando siempre con el respaldo de la CECH y la mayoría de los Obispos. Yo lamento que ya, casi todos han partido los Obispos de esa época, por eso vengo con mucho cariño a despedirlo. Tuve la suerte de pasarlo a ver en el verano, justo en el día de su cumpleaños, almorzamos junto a su familia. El sembrado que realizó Carlos Camus en su vida, hoy ya son hermosas plantas, grandes árboles, lo que tenemos

que hacer ahora es desarrollar esa vida que él plantó, lo que significa compromiso con Cristo, compromiso con la Palabra del Señor, compromiso con las palabras del Papa Francisco, que está diciendo cosas maravillosas. Estoy seguro que Carlos se ha gozado con eso, lo conversamos en el verano, pero creo que se habría gozado mucho más si hubiera podido tener todas las posibilidades de conocer todo lo que este Papa ha hecho, pues muchas de esas cosas Carlos Camus soñó que se realizarán dentro de la Iglesia y que se pudieran decir dentro de la Iglesia. Ahí hay una tarea, ojala tengamos sacerdotes que inspirados por lo que sembró en ellos este Obispo puedan seguir adelante en



ese empeño, especialmente en la opción por los más pobres.

+ Mons. Manuel Camilo Vial Risopatrón.
Obispo emérito de Temuco.

Duelo Comunal por deceso de Mons. Carlos Camus

La Ilustre Municipalidad e Linares decretó Duelo Comunal, por tres días, tras conocerse el fallecimiento del Obispo emérito Don Carlos Camus Larenas. Don Rolando Rentería, Alcalde y Consejo Municipal, expresaron su pesar por el deceso del Obispo emérito, quien era reconocido a nivel Nacional e Internacional.



Su despedida un motivo de tristeza, pero estoy seguro que ya se ha encontrado con Jesucristo en el cielo. Por él siento una profunda gratitud y admiración, fue un hombre muy valiente, pionero en la lucha por defender a los más desvalidos. Se ve una ciudad volcada a despedirlo y expresarle su respeto. Creo que merece el cariño y reconocimiento de Chile entero. Yo he venido no solo por razones de admiración personal e intelectual, sino que él, es tío mío, es primo hermano de mi madre, así es que por él y para toda la familia mi cariño y oración.

Jaime Ravinet. Ex Ministro de Estado. (Sobrino)



Colegios e instituciones sociales se hicieron presente en el funeral de Mons. Camus, con sus coloridos y destacados estandartes.



¿Don Carlos?, simplemente un gran Pastor, un hombre ejemplar, que supo llegar con el mensaje de Jesucristo a todos los linarenses, pobres, ricos, grandes y chicos, supo llegar a toda la gente, para todos tenía una palabra de aliento cuando la necesitamos, en el campo o la ciudad, Don Carlos evangelizó con amor de padre y amigo, él supo dejar huellas y testimonio para que ahora sigamos o por lo menos tratemos de seguir sus enseñanzas.

Domingo Coord. Soc. Socorros Mutuos, Salesianos Linares.

Familia agradece cariños y masiva despedida a Don Carlos

Ver partir a un hermano es triste, pero cuando se trata de una persona que dedicó su vida al servicio de la Iglesia, trabajando por y para los demás, e inspirando a muchos a hacer el bien, todas las muestras de cariño y reconocimiento transformaron su funeral en una linda fiesta de despedida. Quisiera agradecer a la Diócesis de Linares, a su Obispo, Tomislav Koljatic, a los Cardenales, al Nuncio, Obispos, Sacerdotes, Religiosas, Diáconos y a toda su gente querida por tan lindo homenaje de adiós, ya que será inolvidable para toda la familia Camus Larenas y toda su descendencia.

Paulina Camus Larenas.



El Clero y las comunidades despidieron con gratitud a Don Carlos Camus

En la Pascua de Don Carlos, Parral da gracias a Dios

Al presidir esta Eucaristía y acompañar de las parroquias y colegios del Decanato de Parral, me uno a sus sentimientos por la muerte de Don Carlos. La muerte es un hecho que forma parte de nuestra vida y que hemos de mirar desde Cristo, única razón de nuestra esperanza que nos dice: **"Yo soy la resurrección. El que cree en mí, aunque muera, vivirá; y todo el que vive y cree en mí, no morirá para siempre"**. Esto nos lleva a celebrar cristianamente la muerte, proclamando nuestra confianza en Dios sabiendo que no nos abandona nunca.

Hoy despedimos a nuestro hermano sacerdote, obispo, educador y amigo. Seguro que son muchos los que no dejan de dar gracias a Dios por el ministerio sacerdotal de quien entregó

Desde que llegó el féretro de Don Carlos a Linares, el lunes 17 de marzo, pasado las 18:30 Hrs. Comenzaron los homenajes y el peregrinar de los fieles a despedir a quien fuera su pastor por 27 años. Es así que cada decanato tuvo su oportunidad de participar en diversas Eucaristías, en las que se destacó la figura y legado de Don Carlos Camus. En esta edición compartiremos extractos de cada homilía, pues en cada una de ellas se expresa el respeto, cariño, gratitud y admiración por quien fuera el Obispo de Linares, desde abril de 1977 a marzo de 2003, (los documentos completos, y el audio de cada homilía, los pueden encontrar en la página web: www.obispadodelinares.cl)

su vida acompañando las preocupaciones y proyectos vitales de tantos jóvenes, hoy ya padres de familias; las inquietudes y esperanzas de tantos campesinos, los sueños y desafíos de cientos de comunidades cristianas, el cariño, preocupación y formación al mundo laico de nuestras Parroquias, la escucha y acompañamientos de jóvenes que deseaban consagrar su vida en el sacerdocio y la vida religiosa. La solicitud de tantos sacerdotes a los que sirvió con su acompañamiento tam-



bién en el sacramento de la reconciliación. Don Carlos, vivió su ministerio como Pastor de Linares haciéndose compañero de camino. Así entendió su vida, como un servicio a Dios y a su pueblo... Supo vivir y cultivar la amistad sacerdotal, tan necesaria y precisa para nosotros, sacerdotes, poniendo oído al corazón del amigo y todo su corazón a sus esperanzas y zozobras.

Ahora, en la Catedral en la que sirvió como Pastor por tantos años, podemos recordar las palabras que

solía dirigir con profunda esperanza: **"Llegará un día en que toda nuestra diócesis tendrá la madurez suficiente para hacerse muy misionera y enviar testigos de fe a muchos lugares donde no se conoce a Jesucristo, por ahora sigamos sembrando con alegría"**... Sin duda ha quedado en nosotros como parte de la semilla que él sembró, corresponde ahora prolongarlos asiduamente en medio de nuestras realidades temporales y pastorales.

Pbro. Héctor Villar Alcántara.
Párroco de San José y Decano de Parral.

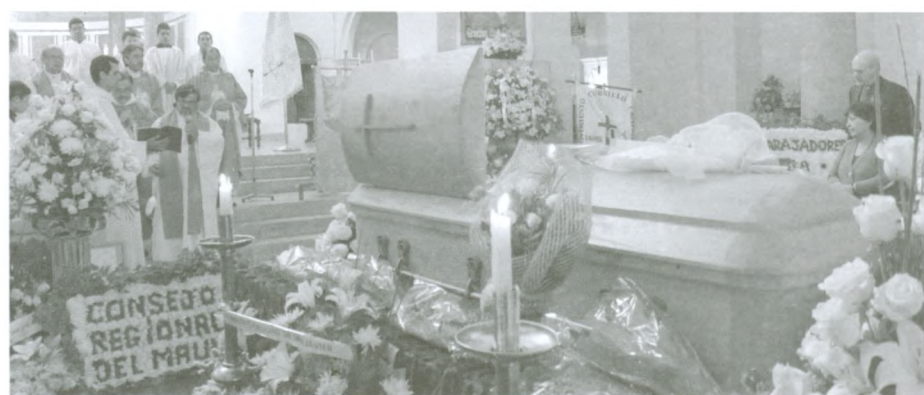
La Virgen de la Candelaria y sus fieles, también despidieron a Don Carlos

Venimos a expresarle nuestro cariño, él nos llevaba su palabra, su ministerio y nos llevaba su presencia. Y nos congregaba, nos iba alimentando y así construyendo el Reino de Dios. El compartía con nosotros este cariño especial de un pueblo sencillo que expresa su fe a través de la devoción de la Santísima Virgen de la Candelaria. Esta imagen que ha precedido la vida y la historia de nuestro pueblo desde alrededor del año 1700 que nunca había salido de la parroquia, nunca había salido del pueblo de Chanco y, hoy día como expresión de nuestro cariño, de nuestro afecto a nuestro Pastor, a nuestro amigo, hemos sacado la imagen de la Santísima Virgen y preside justamente esta cele-

bración de nuestra fe. Don Carlos nos ha transmitido la vida, la esperanza. El, a muchos de nosotros que hoy día celebramos la Eucaristía, nos recibió como Pastor, e impuso sus manos y nos confió el Ministerio Sacerdotal. Nos abrió la puerta para que nosotros, como él pudiésemos también expresar y entregar el amor de Dios a nuestros hermanos... Hemos aprendido a ser pastores gracias al testimonio.

Muchos años compartió en nuestra parroquia, lo veíamos como rezaba el rosario, como recibía a la gente... Hoy estamos reconociendo a este anciano, a este Pastor que dio la vida, que nos ha mostrado el camino de la fe, el camino de la esperanza, el camino del amor.

Don Carlos me dio la oportunidad



de servir a la Iglesia y servir en el pueblo, me dio la fuerza, me dio la oportunidad, me dio el testimonio... Gracias por todo el cariño que tuvo por nuestra parroquia, gracias por todo el bien que realizó en medio de nosotros y más gracias por todo el bien que va a seguir realizando desde la Casa del Padre...

Don Carlos nos miraba en esta última fiesta en el Santuario, sin la construcción física de nuestro templo, pero él sabía que la construcción espiritual de la cual él había formado parte y había puesto cimientos, está de pie, está de pie para dar testimonio del amor de Dios y dar testimonio de nuestra fe.

Gracias por ser nuestro Pastor, gracias por enseñarnos a ser hijos y mostrarnos en qué consiste ser un buen padre.

Pbro. Francisco Hormazábal Pastenes.
Párroco de Chanco. Decano de Cauquenes.

"Obispo de los pobres"

En tiempos de ira y de odio, surgió una voz de esperanza, que recorría campos y pueblos llevando una bella proclama.

Carlos Camus se llamaba el Obispo de los pobres de los niños y ancianos, campesinos y pobladores. Con él, nació la voz escrita llamada la "Buena Nueva" que llegaba a los hogares y capillas de la aldea. Jesús recorrió los caminos, Jesús recorrió poblaciones Jesús socorrió a los humildes en el Obispo de los Pobres. Padre Dios te damos gracias porque predicó tu Buena Nueva por ese hombre grandioso que fue Carlos Camus Larenas.

Irma Vázquez Zurita. Cauquenes.





Una imagen vale más que mil palabras...

A partir de esta imagen quisiera compartir algunas breves reflexiones que creo nos hablan de las opciones que don Carlos tuvo en el ejercicio de su ministerio y de algunos desafíos para nuestra misión: si nos fijamos al fondo de esta foto aparece el pantocrátor que nos refiere a la fe que marcó la vida de nuestro querido don Carlos, esa fe en Jesucristo el Señor de toda la creación que lo hizo descubrirlo presente en nuestra historia y en los hermanos; en el centro destaca la imagen de un campesino a los que este pastor sirvió con tanto cariño e inteligencia, y a su lado unas jóvenes que también fueron objeto de su predilección (recordemos esas lindas cartas

pastorales "*queridos chiquillos*"). Dios de alguna manera nos ha regalado esta hermosa imagen en la que un pastor es despedido y entregando en las manos del Padre por aquellos quienes fueron objeto de su predilección. Hace unos días atrás conversamos con algunos amigos sacerdotes que nosotros hemos de hacer vida el ejemplo de este Pastor. Recordemos lo que alguna vez escuchamos de don Carlos "*ahora nos toca a nosotros*". Creo que como este querido Pastor cada uno de nosotros hemos de seguir preocupados de nuestros hermanos campesinos, de los más pobres, de nuestras comunidades cristianas, de nuestros jóvenes, de la pastoral vocacional. Que Dios nos

ayude y que el querido don Carlos no siga acompañando desde el cielo.

Gracias Señor, gracias don Carlos.
Pbro. Juan Pérez, párroco Orilla de Maule.



Fui Corresponsal, por varios años, de san Lorenzo de Longaví para el periódico Buena Nueva. Agradezco a Dios la oportunidad de haberle conocido, compartido con él y con muchos corresponsales de toda la diócesis en las jornadas. Doy gracias a Dios por haber conocido a un grande de nuestra Iglesia Católica, a un guía, a un pastor y principalmente un luchador, querido Monseñor Camus, lo recordare por siempre, gracias por su testimonio de vida.

Cristian Rodrigo Vallejos Vásquez. Supervisor
Banco Santander Banefe, Linares

Doy gracias a Dios por la vida de Don Carlos Camus, fue para mí un hombre de Dios, testimonio de Jesús que amo y se entregó por su pueblo, un Buen Pastor preocupado de los pobres y necesitados. Hoy un intercesor ante Dios por la Iglesia que tanto amo.

Hna. Pilar Tapia Agurto.

Recuerdo cuando don Carlos, nos confirmó a mi esposo y a mí. Yo estaba embarazada por tercera vez y apenas pude arrodillarme para recibir el sacramento, él me dijo entonces: no te preocupes aún no nacerá, sino que nacerá para Semana Santa, será mujer y además misionera. Hoy mi hija Gabriela tiene 21 años, nació el 15 de abril en Semana Santa y fue de la Infancia Misionera y además acólita por 8 años, me emociono al recordar sus palabras. Con el tiempo le presenté a mi hija y él la llamó "*la pelusita*". Extrañaremos mucho a don Carlos, mi corazón siente tristeza, pero estoy segura: él está descansando junto al Señor. Sus enseñanzas las atesoro en mi corazón e intento hacer la vida diariamente.

Mireya Carrasco Jara, Concejal de Empedrado.

Sigue buscando y perseverando chiquillo

Conocí a Don Carlos Camus a los 17 años, cuando recibí de sus manos el sacramento de la confirmación en la parroquia San José de Parral. Ese mismo día después de la celebración de la Eucaristía, converse personalmente con él para compartir mi inquietud a la vida sacerdotal. Recuerdo muy bien que me acogió con sencillez, escucho atentamente mis inquietudes sin interrumpirme en ningún momento y me dio como respuesta: "*sigue buscando y perseverando Chiquillo*". Siendo seminarista lo acompañe un par de ocasiones a las comunidades rurales a las confirmaciones. Siempre admiré en Don Carlos su sencillez, cercanía y calidez humana en su relación con las personas del mundo rural, y por su parte siempre me sorprendió el cariño y la valoración que tenían por él los campesinos.

Siendo sacerdote, ordenado por él, valoré mucho su corazón de Pastor, su cercanía a los pobres, a los jóvenes, a los laicos, su defensa por la vida y los derechos humanos. Su disponibilidad para conversar con él era extraordinaria, siempre atento, respetuoso, misericordioso. Centrado en Jesucristo y el Evangelio, alegre, de gran temple, firmes convicciones, una fe profunda y audaz. Los últimos años, su residencia siempre estuvo abierta para acoger a quien deseaba conversar, confesarse, o acompañarse espiritualmente con él. Fue el buen Pastor que dio su vida por su pueblo, y el pueblo de Dios ha reconocido en Don Carlos, la voz del Buen Pastor. No es de extrañar el dolor de tantos que lo conocimos, como su despedida multitudinaria. Oremos por él cada día, por su familia, y custodiemos el legado que nos dejara, como persona, y Pastor.

Pbro. Luis Fuentealba Sánchez. Vicario Pastoral.

Doy gracias al Padre Dios, por el inmenso regalo de conocer a Don Carlos y la oportunidad de trabajar junto a él, en la acción fraterna y social, en los duros tiempos de la dictadura que sufrimos en el país. Qué regalo de Dios, haber podido rezar con él y tantas veces estar a su lado en la Eucaristía, que sin duda es de dónde sacaba la fuerza como Pastor bien hombre, valiente, humilde y siempre tan cercano y disponible para escuchar y con tanto respeto. Qué grande su confianza y respeto, por cada uno de los que trabajamos junto a él. Esto me daba fuerza para ser más honesto y leal. Hermoso gesto, una vez emérito, cuando decide quedarse con nosotros para terminar su vida. Un lindo y respetuoso acompañamiento para los que estábamos más cercanos en su trabajo, a su vida. Muchas veces para mí y sé de otros, "*fue un paño para nuestras lágrimas frente a la impotencia y soledad, con oído atento para la escucha*". ¡Jamás le escuché un juicio o una crítica para su sucesor! Ante Dios, me siento tranquilo, en paz y agradecido por haber conocido a un gran pastor.

Manuel Medel Troncoso. Diácono Permanente

Un hombre grande con un corazón de niño. Es un honor y bendición el haber tenido como Pastor, hermano y amigo a Don Carlos. Sólo me que dar gracias a Dios por su vida y su historia en medio nuestro. Que desde el cielo interceda por nosotros, continuará presente en nuestras oraciones.

Pbro. Benjamín Retamales Núñez



Buena Nueva está de duelo: Yo siempre he estado comprometida con mi Iglesia, aportando en diversos servicios, pero hace casi 30 años que mi dedicación especial ha sido el periódico Buena Nueva, desde que Don Carlos visitó la comunidad y me dijo: "*oye chiquilla, tú te encargarás de la Buena Nueva*". Al principio me asusté pues no sabía de qué se trataba, pero con el tiempo, después de cada jornada, de cada retiro, de cada ejemplar entregado a mis suscriptores, me enamoré de este servicio en particular. Sin duda, la confianza de Don Carlos, su cercanía y acompañamiento permanente nos dio la fuerza para tener hoy una red de corresponsales en toda la diócesis, laicos comprometidos en llegar a cada rincón con la Buena Noticia del Señor. Gracias a Dios por la vida de Don Carlos, por su testimonio y entrega.

Elisa Morales H. Cord. Corresponsales Parral.

Grandes fueron las diferencias políticas que me separaban de Mons. Camus, pero su gran corazón y ejemplo de vida pastoral me unieron a él teniéndolo como modelo de evangelizador. Un hombre que recorrió su diócesis a caballo y en largas caminatas, de punta a punta. Siempre estuvo con su gente y para su gente. Un evangelizador acorde a los tiempos. Cuanta alegría saber que descansa en los brazos de su amado Señor, ese amado que tanto anunció y del que fui testigo en tantas misiones. Descanse Don Carlos como le solíamos llamar, sin títulos ni diplomacia.

Cristian Andrés Sánchez Escobar. Administrativo Salud Pública, Parral

Nací escuchando que Dios es amor. Eso lo escucho mi mamá de alguna homilía de Don Carlos. Cada año recibíamos en nuestro hogar a hermanos para el Sínodo, era la forma que mi familia apoyaba la misión de nuestra Iglesia. Hasta que comenzó mi apostolado. ACN preparando a muchos niños para conocer, recibir y atesorar a nuestro Señor, así que comencé a caminar más de cerca de Don Carlos. Muchas ocasiones solo me dedicaba a escucharlo, nada que pudiera decir solía ser más interesante. Ame su forma de ser, su vida y su actuar... Don Carlos Ud. vivirá en nosotros. Vuela alto, mi Pastor por siempre, que ahora, nos toca a nosotras

María Angélica Bravo, Educadora de Párvulos, Linares.



PERIÓDICO BUENA NUEVA

36 Años sirviendo a la Diócesis de Linares

SUSCRIBASE
en su Parroquia o Capilla
con su Corresponsal

Más Información en:
www.obispadodelinares.cl
pbndelinares@gmail.com
Fonos: (73) 2627221 • Fax: (73) 2627211
Linares • Chile

EMPRESAS cmpc

EMPRESAS CMPC S.A.
Agustinas 1343 • Piso 9 • Santiago - Chile
Fono: 2441 2000 • Fax: 2671 1957

CEMENTERIO CAMPO SACRO
SAN JOSE LINARES

Lo invitamos a conocer los beneficios del nuevo Cementerio Parque Campo Sacro, el cual brinda un espacio de recogimiento y privacidad para usted, su familia y aquella persona que ha emprendido su viaje a la vida eterna.

Consultas a los Fonos: 73-2212436 / 73-2215991
Oficinas Cementerio Parroquial / informaciones@camposacro.cl

Casa de Ejercicios y Eventos CHACAHUÍN

Ofrece:

- * Servicio de Banquetería especializado.
- * Comedores para 120 personas
- * Capilla para 50 personas
- * Alojamiento para 28 personas
- * 2 Salones auditorios (50 y 150 personas c/u)
- * Internet WI-FI
- * Parque de 2 hectáreas, espacio ideal para reuniones, conferencias, seminarios, retiros espirituales, matrimonios, bautizos, cumpleaños, etc.

Contacto
contabilidad@obispadodelinares.cl
Av. León Bustos, entrada Chacahuín S/N
Fono: (73) 262 7208 / Móvil 9958 4369
www.casadeejercicio.cl
www.obispadodelinares.cl

CUARESMA 2014
Aportando juntos, cambiamos vidas.
DEL 5 DE MARZO AL 13 DE ABRIL

CUARESMA DE FRATERNIDAD 2014
CONFERENCIA REGIONAL DE CECE

www.cuaresmadefraternidad.cl

CFT SAN AGUSTÍN
actitud profesional

Te asesoramos sin costo
Nuevo Proceso Postulación a BECAS ESTATALES

¡MATRICULATE CON NOSOTROS!

Fecha Postulación a Becas
Desde Hasta
03/03/14 24/03/14
cftsanagustin.cl

5 AÑOS ACREDITADO

TALCA
5 Poniente N° 1225
(71) 2233839
infotalca@cftsanagustin.cl

LINARES
Colo Colo N° 840
(73) 2215311
infolinares@cftsanagustin.cl

CAUQUENES
Av. Monseñor Enrique Alvear S/N
(73) 2514562
infocauquenes@cftsanagustin.cl

www.youtube/cftsanagustintalca @cftsanagustint facebook/cftsanagustin

LUZAGRO COOPERATIVA LUZAGRO LIMITADA
UNA EMPRESA LINARENSE AL SERVICIO DE LA COMUNIDAD RURAL

Entrega a sus socios los siguientes beneficios:

- Bono por Fallecimiento
- Bono por Hospitalización
- Bono por Incendio de Casa Habitación
- Becas para Hijos de Socios
- Bono Descuento de Energía Eléctrica
- Atención personalizada de Asistencia Social
- Créditos en sus empresas filiales Culmen S.A. y Culmen Comercial

Kurt Möller N° 481, 2° Piso, Chacabuco N° 649, Fono 73-2210198, Linares
www.luzagro.cl

1% a la Iglesia

IANSA
La dulzura de cada día